LA ESTRELLA | ARICA 8 - AGOST. 2005 P. A-6

¡Vive Don Quijote! (I)

Ya van tomando forma en todos los puntos del globo terráqueo los homenajes al Caballero de la Triste Figura, al inmortal Don Quijote de La Mancha, que sigue su cabalgar incansable en pos de su ideal: mejorar este mundo, atacar las injusticias, socorrer viudas y huérfanos y someter a los malvados que no dejan vivir tranquilos a los hombres de buena voluntad.

La primera edición de "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha" vio la luz en el año 1605. Su creador, el insigne Miguel de Cervantes Saavedra, paradójicamente escribió esta novela como una burla a las tan famosas novelas de caballerías, en aquellos tiempos en que una de las principales entretenciones –sin televisión, diarios, radios y menos Internet- era leer.

Primero fue la aparición de "El Amadís de Gaula". Se hizo popular. En ella el protagonista es el prototipo joven, noble, de rasgos finos, fiero en el combate, arrojado, romántico y empedernidamente enamorado –de manera muy espiritual y platónica- de una jovencita bella, rubia, tez blanca. Oriana.

Al igual como en nuestros tiempos, en donde van cambiando los gustos y las modas, fueron apareciendo secuelas: distintos libros, con distintos caballeros. Y las hazañas cada vez fueron más exageradas e inverosímiles. Al final, ya un caballero podía ser cortado por la mitad del cuerpo, y con algún ungüento mágico podía pegar las dos partes, y seguir combatiendo como si nada.

Ante tanta exageración, Don Miguel quiso poner coto, e inventó un personaje totalmente opuesto a lo que debía ser un caballero andante: un viejo decrépito. Alonso Quijano, que se volvió loco de tanto leer esas famosas novelas, con un caballo flaco, viejo y ya sin ánimo: Rocinante; provisto de una armadura antigua y toda oxidada; y, como todo caballero que se preciara, debía tener una dama a quien rendirle tributo. Se acordó que tiempo atrás había una aldeana del vecino pueblo del Toboso, que le había gustado: Aldonza Lorenzo, una rústica muchacha dedicada a las esforzadas labores del campo. En su enajenación la idealizó y la bautizó con el rimbombante nombre de Dulcinea (de dulce) del Toboso. Finalmente, consiguió a un ingenuo hombrecito vecino suyo, como escudero: el gordito Sancho Panza.

Y después de cuatrocientos años, este personaje, Don Quijote de La Mancha, sigue siendo un maravilloso ser que convive con nosotros, que se proyectó mucho más allá de ser un simple ente de ficción. Don Quijote es parte muy importante de cada uno de nosotros. Vive cotidianamente en nosotros, y seguirá haciéndolo por más de cuatrocientos años más, siempre tras el ideal de mejorar este mundo.

Miguel Durán Candia, profesor

¡Vive don Quijote! [artículo]Miguel Durán Candia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Duran Candia, Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¡Vive don Quijote! [artículo]Miguel Durán Candia.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile